

**SOBRE ANTOLOGÍAS DE LA POESÍA MEXICANA  
CONTEMPORÁNEA O DE CÓMO NEGOCIAR  
EL CANON SIN MORIR EN EL INTENTO**

**EVA CASTAÑEDA\***

**ORCID.ORG/0000-0002-0335-3050**

Universidad Nacional Autónoma de México

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe

evacarrera@hotmail.com

**ALEJANDRO HIGASHI**

**ORCID.ORG/0000-0002-2154-9030**

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa

Departamento de Filosofía

higa@xanum.uam.mx

¿ Por qué razón preparar un número monográfico sobre antologías de poesía mexicana resulta relevante en el contexto actual? Porque es una tarea que se antoja ineludible. Las antologías han sido, a lo largo de los últimos 50 años, un espacio preponderante a través del cual se ha leído, interpretado, estudiado y problematizado la poesía mexicana contemporánea. Esta particular condición del campo literario mexicano, creemos, se ha debatido con amplitud, pero con criterios, en ocasiones, más militantes que analíticos. Leer y preferir una antología es tomar una posición frente

\* Becaria del Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Asesorada por el Dr. Carlos Huamán López.

a las estéticas disímiles que la motivan y subyacen en ella, sea frente a la intención de quien antologa, el grupo que la promueve, la ideología que enarbola o un sinfín de posibilidades e intenciones distintas. En ese sentido, aspiramos a proponer una lectura crítica no sólo de las antologías, sino de las condiciones de posibilidad que las rodean: polémicas, coyunturas, estrategias, posicionamiento en el canon, manifiestos estéticos y otras. Tal como lo muestran los artículos de este número, deseamos desplegar una mirada abarcadora e interpretativa sobre el fenómeno.

La puerta de entrada al tema en la tradición contemporánea se encuentra en la antología más influyente y reeditada del último medio siglo: *Poesía en movimiento*. Preparada por Octavio Paz, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis, y publicada por la entonces naciente editorial Siglo XXI en 1966, ha sido capital en la percepción de la antología de poesía como género. Es difícil negar su trascendencia para la configuración de un campo poético como el contemporáneo y también para el debate antológico posterior. Casi ninguna antología publicada con posterioridad a ésta pudo escapar a su influjo, sea porque se refiere a ella en el prólogo, porque se compara con ella o porque se levanta como una suerte de actualización del canon que, más allá de gustos o aversiones, debemos reconocer que construyó y fijó, aun sin ser ésa su intención.

Si bien antologías como la firmada por Jorge Cuesta en 1928 o la preparada por Antonio Castro Leal en 1953 propusieron versiones y revisiones de nuestra tradición lírica, no fue sino hasta el gesto colectivo de 1966 (en el que no habría que olvidar la participación entusiasta, tras bambalinas, de Arnaldo Orfila) cuando se podría hablar de un punto de inflexión entre la tradición de las antologías reputadas como muestrarios de la poesía moderna y la poesía verdaderamente contemporánea. Luego del cúmulo de antologías poéticas que han dado forma a nuestra tradición, nada más unas pocas han adquirido la relevancia necesaria para seguir presentes en las discusiones críticas posteriores. Lo cierto es que, desde las iniciativas más tempranas, estas recopilaciones giraron alrededor de negociaciones más o menos encubiertas sobre el canon. Mientras en 1969 Jaime Labastida refrendó la idea de una tradición lírica mexicana difícil y exigente, casi

cifrada, en *El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana*, Gabriel Zaid desafió la idea de canon, en 1971, con una selección de prácticamente todo, encubierta bajo el título tremebundo de *Omnibus de poesía mexicana (siglos XIV a XX: indígena, popular, novohispana, romántica, modernista, contemporánea)*. Aquí, como pasaría muy pronto con su *Asamblea de poetas jóvenes de México*, los criterios cuantitativos suplieron a los cualitativos bajo la lógica de una democracia de cuño liberal que abogaba por la democratización de espacios de representación.

A finales de la década de 1970, la insurrección al ejercicio antológico como muestrario canónico se tradujo en la aparición de dos extraordinarias antologías, cuyo valor en común fue la emergencia de las poéticas juveniles (y cuyas respectivas selecciones multiplicaban, por mucho, los cuatro autores publicados en 1967, en el modesto tomito de *Poesía joven de México*): nos referimos a *Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego* y a *Asamblea de poetas jóvenes de México*, preparadas por Roberto Bolaño y Gabriel Zaid, en 1979 y 1980, respectivamente. Ambas selecciones estuvieron guiadas por una mirada hacia el futuro más que hacia la tradición. Bolaño propuso una nómina de poetas jóvenes latinoamericanos que abanderarían la transformación de las dicciones poéticas predominantes en ese momento. Por su parte, Zaid presentó un ejercicio más cercano al censo y abandonó la idea del compendio al reunir en su *Asamblea* una nómina de 164 poetas que en los últimos años habían publicado al menos un poema sin importar el formato, desde la revista hasta el libro. Si bien las condiciones de difusión de ambos textos fueron muy disímiles (la de Bolaño, perdida durante muchos años en el desconocimiento de su existencia; la de Zaid, con una difusión profusa, reeditada en Siglo XXI en distintas oportunidades y por la Editorial Contenido después), ambas representaron en su momento una forma distinta de enfocar el trabajo del antologador. Por un lado, la antología que en sus páginas encubría un manifiesto de grupo; por el otro, la recopilación que aspiró más a la exhaustividad democrática que al ejercicio restrictivo de selección.

Varios de estos modelos antológicos prevalecerían en el imaginario crítico como formas legítimas de impactar al canon, ya para reorientarlo y ensanchar sus márgenes con nuevas obras, ya para insertar poéticas y preceptivas, ya para abrirlo y poner en crisis sus categorías fundamentales.

El efecto inmediato que tuvieron estas recopilaciones entre sus primeros lectores y lectoras sería duradero: hoy, más de 50 años después, *Poesía en movimiento* se reimprime sin ningún cambio desde su primera edición. Esta selección de Paz, Pacheco, Chumacero y Aridjis demostraba que una antología podía adelantarse a la historia literaria y garantizar, al menos desde la perspectiva de su presente, su ingreso a un listado de autores y autoras (aunque por entonces predominó el género masculino) que habían logrado consagrarse en el mapa literario del México de esos años o que, por el contrario, se formaban en la fila de ingreso a los salones de la fama como jóvenes promesas.

El efecto atribuido a estas antologías no pasó desapercibido para los colectivos posteriores y, en lo sucesivo, cada recopilación dejó de presentar a lo mejor y más escogido de una o varias generaciones, para representar lo que, a juicio de quienes realizaban la selección, serían las obras que debían insertarse en el canon, presente o futuro. El paso de una concepción de lo antológico a otra más bien poética o preceptiva no fue una cuestión de preferencias personales, sino que se da en el seno de una de las polémicas más importantes del México reciente, como expone con detalle Evodio Escalante en “La ‘polémica’ de Octavio Paz versus Antonio Castro Leal (1954)”, publicado en este número. Una de las consecuencias de esta polémica fue que, al tener la necesidad de una nueva edición de la *Antología de la poesía mexicana moderna* para el Fondo de Cultura Económica, Arnaldo Orfila recurriera al intelectual de avanzada que se había enfrentado a Antonio Castro Leal y lo había vencido limpiamente, Octavio Paz (Alí Chumacero, Homero Aridjis y José Emilio Pacheco serían invitados más tarde, por iniciativa del mismo Paz). En este trabajo de Escalante queda patente el poder canonizador de una antología excepcional como *Poesía en movimiento* (1966), pero también su función dentro del concierto del prestigio intelectual de aquellos años, donde Octavio Paz consiguió contrarrestar varias inercias durante la polémica de 1954, que ilustró magníficamente en su propia antología: demostró que la mexicana era una poesía de ruptura, no de tono crepuscular; propició el declive crítico de Castro Leal y contribuyó a encumbrar nuevas voces; reformó el canon de la poesía mexicana en su favor; sustituyó la idea de una antología historicista, de tonos críticos y objetivos, para apostar por otra proyectiva en la que el buen gusto se sustituía para siempre por la actitud de ruptura.

En esta nueva etapa, resultó claro que las antologías se adelantaban a las historias literarias y abanderaban estéticas personales y de grupo aun antes de haber dejado claro el valor de las obras mismas entre la comunidad artística. Reorientaban la interpretación y proponían ajustes de cuentas al canon, siempre desde el bastión de sus propios intereses. Fuera de los circuitos comerciales de difusión y venta, Roberto Bolaño intentaría, con menos éxito, pero no menos entusiasmo, reconducir los cauces de un canon caprichoso en su antología *Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego*, de 1979, lo que dejaba claro que el impulso de *Poesía en movimiento* era fuerte y centrífugo: había empezado en los márgenes del centro (no olvidemos que Siglo XXI era un empuje editorial de nuevo cuño, derivado de las presiones del gobierno sobre Arnaldo Orfila, antiguo editor de Fondo de Cultura Económica) para llegar a las periferias más distantes. En su artículo, Jorge Aguilera López, “De poéticas hegemónicas y marginales en México. Legitimación y canon en las antologías de poesía mexicana”, analiza el complejo panorama cultural que acoge iniciativas de signo tan distinto, pero al mismo tiempo demuestra sus inevitables contigüidades: tanto en la antología de Paz, Pacheco, Chumacero y Aridijs, como en la de Bolaño, se perfila una ambición crítica que habrá de identificar a muchos otros proyectos antológicos posteriores: resignificar el canon a partir de la propuesta (o mera apuesta) entre sus páginas.

Después de estas iniciativas, el futuro nos alcanzó. Luego de *Poesía en movimiento* proliferarán títulos donde se subrayaba la franja etaria, ya con adjetivos (*jóvenes, nueva, actual, reciente, viva*), ya con fechas que delimitaban igual décadas que decenios, pero se relega el concepto mismo de *antología* como si se hubiera convertido en una mala palabra: *Poetisas mexicanas. Siglo xx* (Héctor Valdés, 1976), *Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego, once jóvenes poetas latinoamericanos* (Roberto Bolaño, 1979), *Asamblea de poetas jóvenes de México* (Gabriel Zaid, 1980), *Palabra nueva, dos décadas de poesía en México* (Sandro Cohen, 1981a), *Poetas de una generación: 1940-1949* (Jorge González de León, 1981b), *Con sus propias palabras. Antología de poetas mexicanos nacidos entre 1950 y 1955* (Eduardo Langagne, 1987), *Poetas de una generación, 1950-1959* (Evodio Escalante, 1988), *El cuerpo del deseo. Poesía erótica femenina en el México actual* (Valeria Manca, 1989), *La sirena en el espejo: antología de poesía 1972-1980* (Manuel Ulacia, José María Espinasa y Víctor Manuel Mendiola, 1990), *La rosa de los vientos*,

*antología de poesía mexicana actual* (Francisco Serrano, 1992), *De la vigilia fértil: antología de poetisas mexicanas contemporáneas* (Julian Palley, 1996), *El manantial latente. Muestra de poesía mexicana desde el ahora, 1986-2002* (Ernesto Lumbreras y Hernán Bravo Varela, 2002), *Un orbe más ancho, 40 poetisas jóvenes (1971-1983)* (Carmina Estrada, 2005), *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente* (Rocío Cerón, Julián Herbert y León Plascencia Ñol, 2005), *La luz que va dando nombre, Veinte años de la poesía última en México 1965-1985* (Alí Calderón, José Antonio Escobar, Jorge Mendoza y Álvaro Solís, 2007), *Divino tesoro, muestra de nueva poesía mexicana* (Luis Felipe Fabre, 2008), *La poesía del siglo xx en México* (Marco Antonio Campos con un epílogo de Luis García Montero, 2009a), *El oro ensortijado. Poesía viva de México* (Mario Bojórquez, Alí Calderón, Jorge Mendoza Moreno y Álvaro Solís, 2009b), *La edad de oro, antología de poesía mexicana actual* (Luis Felipe Fabre y Álvaro Uribe, 2012a), *Vientos del siglo. Poetas mexicanos 1950-1982* (Margarito Cuéllar, Mario Meléndez, Luis Jorge Boone y Mijail Lamas, 2012b), *359 delicados (con filtro). Antología de la poesía actual en México* (Carlos López Beltrán y Pedro Serrano, 2013), *Los reyes subterráneos. Veinte poetisas jóvenes de México* (Elena Medel y Luna Miguel, 2015), *Sombra roja. Diecisiete poetisas mexicanas (1964-1985)* (Rodrigo Castillo, 2016) y muchas más.

Esta proliferación antológica sugiere que la poesía pasaba por uno de sus mejores momentos, aunque no hay que perder de vista que, tras la variedad de títulos y perspectivas (Malva Flores se refiere a una “explosión de poetisas que empezaron a publicar en los años setenta y ochenta”), subyacía una red de autores y autoras que acaparaban la atención de la crítica; como señala Flores, “si se hace una revisión de quienes fueron incluidos en aquellos deslindes se advertirá que, de los más de 60 autores seleccionados, 46 de ellos participaron en más de una antología” (2010: 86).

Todas estas antologías tuvieron en común huir del principio rector del buen gusto academicista y abrir los surcos en los que florecerían las semillas de las últimas promociones, gracias a la especulación canónica. En su totalidad preparadas por poetisas, estas antologías funcionaban como manifiestos de una generación, al mismo tiempo que simplemente se desmarcaban de aquellas que intentaban mostrar lo mejor de un periodo. Hechas por poetisas, estas antologías naturalmente sirvieron como ilustración del valor poético de una generación y le permitieron entrar a un mercado muy competitivo.

Si atendemos a los números, tendremos que aceptar que cada nuevo título fue, en cierto sentido, un nuevo fracaso: ninguna de estas antologías alcanzó siquiera la segunda edición (mientras que *Poesía en movimiento* iba ya en la trigésimo cuarta edición en 2008), aunque cada nueva antología en la que se repetían nombres y poemas representó una radiografía muy nítida, aunque atomizada, del panorama poético de los últimos años.

El estudio de Diana del Ángel, “Antologías contemporáneas de poetas mexicanas: ¿recuento, escaparate o re-escritura del canon?”, destaca los puntos más conflictivos de este nuevo panorama crítico en el núcleo de la negociación canónica. Uno donde la escritura femenina busca acomodo dentro del canon desde varios frentes, lo que de paso expone las distintas funciones estratégicas de las antologías, según se trate desde la academia (perspectiva que confluye en la antología escolar universitaria), desde el canon personal (cuya huella queda en la antología de lector), desde el canon institucional de las distintas oficinas culturales de los gobiernos locales (antología escaparate), así como desde la historia literaria y su reconfiguración (antologías para reescribir la historia). Cada una de estas dinámicas sigue su propia lógica y ejerce sus propias facultades para construir un imaginario poético en el que la escritura femenina procura un lugar en paralelo con las otras escrituras.

Con algunos puntos en común, Ignacio Ballester, en “Antologizar la poesía mexicana fuera de México: dos casos recientes desde España”, demuestra el papel de las antologías en su propósito de construir un imaginario poético alrededor de una sola idea de canon; aunque por su título parecería centrarse en sólo dos antologías, la verdad es que abarca con facilidad un horizonte internacional que toca con fortuna América Latina y permite confrontar las fronteras mexicanas con lo que pasa en otras tradiciones. El trabajo, en todo caso, representa una excelente radiografía del uso subversivo que puede dársele a la selección al momento de definir una tradición, pero también de los múltiples intereses en juego: la captación de un público internacional, el aumento en las acciones poéticas de quienes consiguen internacionalizarse gracias al empuje de las instituciones públicas, la comercialización y el aumento en ventas cuando aflora la polémica, etcétera. Quizás en estos dos panoramas de las antologías más recientes, el de Del Ángel y Ballester, quedan mejor representadas las tensiones al interior de un canon que crece, vive y respira como un ser vivo... y que se resiste a morir.

En tal contexto, es importante resaltar que no es nada más la mera aparición en una lista de autores seleccionados lo que otorga presencia a una antología, sino también los elementos que la rodean, desde su concepción hasta las ideas vertidas en el texto que la acompaña, comúnmente prólogos, pero también notas, epílogos, justificaciones o declaración de principios (que muchas veces linda el terreno del manifiesto, individual o grupal). Por ello, los artículos contenidos en este número monográfico ponen particular énfasis en tales expresiones, puesto que la mayor parte de la especulación, confrontación o negociación con el canon al que aspiran afirmar o subvertir la mayoría de las antologías aquí estudiadas está contenida en las palabras de los propios antologadores.

A la luz de la complejidad del panorama bosquejado, nos parece que los artículos recogidos en este número permiten una revisión crítica y analítica de sus aristas más sobresalientes. Del ejercicio de apertura del canon que devino en muestrario hegemónico hasta la expresión periférica en términos de prestigio, de género o de territorio, los cuatro textos aquí presentados ofrecen diversas formas de lectura de uno de los fenómenos más recurrentes en la poesía mexicana contemporánea, el de las antologías, que quizá sea (junto con algunas otras pocas prácticas canonizadoras, como los premios o las becas) el escaparate más visible por el que han optado los poetas para colocarse en relación con la tradición frente a la cual desean adscribirse o distanciarse.

En conclusión, el presente número monográfico aspira a ser una aportación no sólo para el estudio de las antologías, sino para la manera de entender los procesos de construcción del prestigio y el canon de la poesía mexicana contemporánea. Si nuestra tradición se ha construido más bien de manera fragmentaria, resaltando un grupo destacado de autores por sobre muchos otros posibles, ha sido debido a que la representación de éstos, en buena medida, se ha visibilizado gracias a las múltiples antologías donde se les ha recogido, como señaló Malva Flores y como podrá observarse a través de estos artículos. Poner en relación y en diálogo las semejanzas y diferencias entre las diversas antologías aquí estudiadas posibilitará observar, además del interés del tema, los diversos ángulos que construyen el poliedro de nuestra poesía durante los últimos cincuenta años.



## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1953), *La poesía mexicana moderna*, antología, estudio preliminar y notas de Antonio Castro Leal, México, Fondo de Cultura Económica.
- AA. VV. (1966), *Poesía en movimiento. México 1915-1966*, selección y notas de Octavio Paz, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis, prólogo de Octavio Paz, México, Siglo XXI.
- AA. VV. (1967), *Poesía joven de México*, dibujos de Kristin, México, Siglo XXI.
- AA. VV. (1969), *El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana*, prólogo y selección de Jaime Labastida, México, Instituto Politécnico Nacional.
- AA. VV. (1971), *Ómnibus de poesía mexicana (siglos XIV a XX: indígena, popular, novohispana, romántica, modernista, contemporánea)*, presentación, compilación y notas de Gabriel Zaid, México, Siglo XXI.
- AA. VV. (1976), *Poetisas mexicanas. Siglo XX*, antología, introducción y notas de Héctor Valdés, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (1979), *Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego, once jóvenes poetas latinoamericanos*, antología de Roberto Bolaño, presentación de Efraín Huerta, prólogo de Miguel Donoso Pareja, México, Editorial Extemporáneos.
- AA. VV. (1980), *Asamblea de poetas jóvenes de México*, presentación de Gabriel Zaid, México, Siglo XXI.
- AA. VV. (1981a), *Palabra nueva, dos décadas de poesía en México*, compilación, prólogo y notas de Sandro Cohen, México, Premià Editora.
- AA. VV. (1981b), *Poetas de una generación: 1940-1949*, selección y notas de Jorge González de León, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (1985 [ed. or. 1928]), *Antología de la poesía mexicana moderna*, Jorge Cuesta, presentación de Guillermo Sheridan, México, Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública.
- AA. VV. (1987), *Con sus propias palabras. Antología de poetas mexicanos nacidos entre 1950 y 1955*, selección de Eduardo Langagne, México, Universidad Autónoma de Querétaro.

## Presentación

- AA. VV. (1988), *Poetas de una generación, 1950-1959*, selección y notas de Evidio Escalante, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (1989), *El cuerpo del deseo. Poesía erótica femenina en el México actual*, introducción, selección y notas de Valeria Manca, México, Universidad Veracruzana/Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (1990), *La sirena en el espejo, antología de poesía, 1972-1989*, selección de Manuel Ulacia, José María Espinasa y Víctor Manuel Mendiola, México, El Tucán de Virginia/Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (1992), *La rosa de los vientos, antología de poesía mexicana actual*, selección, prólogo y notas biobibliográficas de Francisco Serrano, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- AA. VV. (1996), *De la vigilia fértil, antología de poetisas mexicanas contemporáneas*, selección, prólogo y notas de Julian Palley, con la colaboración de Aralia López González, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (2002), *El manantial latente, muestra de poesía mexicana desde el ahora, 1986-2002*, selección, prólogo, notas y apéndices de Ernesto Lumbreras y Hernán Bravo Varela, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- AA. VV. (2005a), *Un orbe más ancho. 40 poetas jóvenes (1971-1983)*, selección y edición de Carmina Estrada, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (2005b), *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente (1965-1979)*, selección y prólogo de Rocío Cerón, Julián Herbert y León Plascencia Ñol; posfacios de Hernán Bravo Varela y Eduardo Milán, México, Filodocaballos/Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- AA. VV. (2007), *La luz que va dando nombre, Veinte años de la poesía última en México 1965-1985*, Alí Calderón (dir.), selección de Alí Calderón, José Antonio Escobar, Jorge Mendoza y Álvaro Solís, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla.
- AA. VV. (2008a), *Nosotros que nos queremos tanto, Poesía contemporánea de México*, prólogo de Marcelo Pellegrini, México, El Billar de Lucrecia.

- AA. VV. (2008b), *Divino tesoro, muestra de nueva poesía mexicana*, selección y prólogo de Luis Felipe Fabre, México, Casa Vecina.
- AA. VV. (2009a), *Antología. La poesía del siglo XX en México*, edición de Marco Antonio Campos y epílogo de Luis García Montero, Madrid, Visor.
- AA. VV. (2009b), *El oro ensortijado. Poesía viva de México*, compilación y prólogo de Mario Bojórquez, Alí Calderón, Jorge Mendoza Romero y Álvaro Solís, México, The University of Texas at El Paso/Escuela de Literatura de la Universidad Nacional de San Marcos/Secretaría de Cultura de Puebla/Círculo de Poesía/Ediciones Eón.
- AA. VV. (2012a), *La edad de oro, Antología de poesía mexicana actual*, selección y prólogo de Luis Felipe Fabre, coordinación de Álvaro Uribe, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- AA. VV. (2012b), *Vientos de siglo. Poetas mexicanos 1950-1982*, selección y notas de Mijail Lamas, Luis Jorge Boone y Mario Meléndez, coordinación, selección, prólogo y notas de Margarito Cuéllar, México, Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma de Nuevo León.
- AA. VV. (2013), *359 delicados (con filtro), antología de la poesía actual en México*, selección e introducción de Pedro Serrano y Carlos López Beltrán, Santiago de Chile, Ediciones Lom.
- AA. VV. (2015), *Los reyes subterráneos. Veinte poetas jóvenes de México*, edición de Elena Medel y Luna Miguel, Córdoba, La Bella Varsovia.
- AA. VV. (2016), *Sombra roja. Diecisiete poetas mexicanas (1964-1985)*, selección y epílogo de Rodrigo Castillo, México, Vaso Roto.
- Flores, Malva (2010), *El ocaso de los poetas intelectuales y la "generación del desencanto"*, Xalapa, Universidad Veracruzana.

D. R. © Eva Castañeda, Ciudad de México, julio-diciembre, 2019.

D. R. © Alejandro Higashi, Ciudad de México, julio-diciembre, 2019.